

Entender al ciudadano para comprender la vulnerabilidad urbana

Haciendo frente a los riesgos hidrológicos en las megaciudades: Marco de planeación colaborativa para el área metropolitana de la Ciudad de México

Presupuesto: US\$180,000

Agencia principal: Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM / Universidad Estatal de Arizona

PI: Luis A. Bojórquez Tapia

Países: Estados Unidos y México



<http://megadapt.weebly.com/>

<https://lancisapc.wordpress.com/>

Sumario:

Investigación realizada en el Área Metropolitana de Ciudad de México, apoyada por el Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI), propone una mirada socio-hidrológica –información, conocimiento y diálogo– para enfrentar riesgo de inundaciones o escasez de agua.

Suponga que es usted un tomador de decisión y tiene el reto de lograr que su ciudad sea sostenible y resiliente. La experiencia le ha demostrado que históricamente algunos sectores han sufrido inundaciones, el agua no está disponible permanentemente para sus ciudadanos o no tiene una calidad óptima. Ya no funcionan las promesas políticas que hablan de soluciones mágicas. Es necesario actuar. ¿Cómo proceder?

Un vistazo a la ‘ciencia de la sostenibilidad’ puede ser útil pues ofrece herramientas, métodos y estrategias para identificar, representar y entregar información a los tomadores de decisión de todos los niveles sobre los procesos sociales y políticos que pueden poner en práctica para una efectiva gobernanza y manejo del riesgo y la vulnerabilidad, de

acuerdo con los investigadores de un proyecto financiado por el Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI), que trabajó en la Ciudad de México como estudio de caso.

Eso significa que si bien es importante pensar en la infraestructura ‘dura’ que hace referencia a lo que se ve y es posible palpar, como la estructura y la arquitectura –entre otros aspectos ingenieriles–, es necesario tener también en cuenta la infraestructura ‘suave’ o invisible, es decir las relaciones sociales, normas, valores y costumbres de quienes la habitan. Por esa razón, la invitación que proponen el biólogo Luis A. Bojórquez-Tapia, la geógrafa Hallie Eakin y coinvestigadores es a trabajar una infraestructura socio-política que cree patrones de comportamiento y acción para construir un paisaje sostenible y resiliente.

La sostenibilidad y la resiliencia son dos palabras que conjugan con diferentes verbos para lograr esa infraestructura socio-política, base para el desarrollo de un planeamiento urbano que capture, cuantifique y visualice las preferencias, relaciones sociales e influencias políticas de sus habitantes. En el momento en que ellas interactúan, contrarrestan las vulnerabilidades urbanas, permiten que dichos procesos se conviertan en objetos tangibles para formular políticas públicas y promueven la acción del ciudadano.

La participación de los diferentes habitantes de las ciudades –entre ellos, diversos grupos de interés– y los tomadores de decisión, solo es posible si se conocen las motivaciones, valores, preferencias y costumbres frente a la posibilidad de un riesgo hidrológico.

Con base en entrevistas, grupos focales y talleres participativos, los investigadores identificaron los ‘modelos mentales’ sobre la dinámica urbana que demuestran los diferentes actores, encontrando testimonios –narrativas o discursos– que explican posibles causas y consecuencias asociadas a las dinámicas del agua en las ciudades. Dichos modelos mentales fueron la base para el desarrollo de una plataforma computacional para la simulación de la vulnerabilidad urbana. A través de procedimientos matemáticos conocidos como algoritmos geoespaciales dinámicos, la plataforma permitió explorar cómo ciertas acciones y decisiones podrían conducir al surgimiento y evolución de múltiples patrones de vulnerabilidad. Al yuxtaponer las salidas de la simulación con las posibles soluciones, se muestra cómo las narrativas de los actores sociales pueden hacer germinar las semillas de la “transformación urbana sostenible”. Afirman los investigadores en uno de sus artículos científicos que “las narrativas y el discurso que estructuran las decisiones tienen que cambiar para develar senderos de solución alternativos que de otra manera serían descartados”.

Este enfoque puede ayudar a mejorar los canales de comunicación entre la sociedad y el gobierno para enfrentar mejor las amenazas que se ciernen sobre las megaciudades por la combinación de, por ejemplo, el aumento de lluvias, las fuertes sequías y el abastecimiento inequitativo del agua.

“Este marco puede ayudar a los tomadores de decisión a navegar por las complejidades del manejo urbano”, concluyen los investigadores del IAI.